

EN TORNO A LA XXV ESCUELA DE VERANO DE SANTIAGO: PERSPECTIVAS EN LA REALIDAD LATINOAMERICANA

por FRANCISCO GALDAMES

Director del Departamento de Extensión Cultural

Las Escuelas de Temporada nacieron como una respuesta de la Universidad a los interrogantes culturales de la población nacional y americana. Por intermedio de ellas se cumplen unas de las funciones sociales de mayor trascendencia de la Universidad moderna, se difunden los valores culturales hacia todos los sectores y se mantiene vivo el espíritu americanista que alentó la creación de nuestra primera Casa de Estudios.

Los objetivos concretos de las Escuelas de Temporada son: a) Promover la difusión de las disciplinas universitarias; b) Promover el análisis y discusión de los grandes problemas que plantea la realidad nacional como parte integrante de la cultura americana y universal; c) Difusión de los avances culturales, científicos y tecnológicos logrados por los organismos nacionales e internacionales, y d) Promover el intercambio de personas para una más acertada comprensión de los valores de la cultura.

Las Escuelas de Temporada han querido continuar la tradición que señala la ruta americanista de la Universidad de Chile. Son numerosos los estudiantes de los países del Continente que solicitan matrícula en las diversas Escuelas de esta Corporación. Los programas de las Escuelas de Temporada consultan siempre aspectos fundamentales en la realidad latinoamericana y, en los últimos años, se ha establecido un convenio con los organismos similares de las Universidades de Montevideo, de Buenos Aires y de San Marcos de Lima, con el objeto de acentuar el estudio de estas materias. Además, se ha establecido un programa de becas que se extiende hacia todos los países americanos y que otorgan gratuidad de alojamiento y estada. Este convenio establece como obligatorio el funcionamiento de un Seminario sobre las Universidades Latinoamericanas dentro del plan de trabajos de las Escuelas. Entre los hechos que mejor señalan los avances logrados en esta política, es satisfactorio señalar el volumen creciente de estudiosos que anualmente concurren a estas jornadas, desde los diversos países americanos.

A nuestro juicio la recién pasada Escuela Internacional de Verano constituye uno de los acontecimientos culturales de mayor trascendencia en el mundo americano. Nunca como en esta oportunidad la Universidad había logrado ofrecer a la opinión ilustrada del Continente una lección democrática de mayor contenido. En el "Diálogo Internacional", tomaron parte

valores tan representativos de la cultura universal, como Pierre Mendes-France, Germán Arciniegas, Manuel Seoane, junto con figuras universitarias chilenas, entre las que se destacan los honorables senadores Dr. Salvador Allende, Francisco Bulnes, Angel Faivovich, Eduardo Frei, Eduardo Moore. Allí fue posible cotejar opiniones sobre la influencia que en la realidad latinoamericana tienen los principales acontecimientos mundiales y cada orador planteó con entera libertad y franqueza sus puntos de vista en relación con los palpitantes momentos de la hora actual. Con este diálogo, la Universidad cumplió uno de los objetos fundamentales de su política de extensión, y una vez más pudo demostrar que su tribuna es la mejor garantía para la libre discusión de las diversas perspectivas con que las corrientes de opinión enfocan la realidad en que vivimos.

Un ciclo que tuvo relieves continentales fue el relativo a la "Incorporación del Agro Latinoamericano al siglo XX". Sabido es que en las estructuras económicas de los pueblos latinoamericanos el problema agrario se presenta como uno de los escollos más refractarios al esfuerzo de los pueblos por mejorar sus niveles de vida. El agro latinoamericano no ha merecido hasta la fecha, el tratamiento preferencial que las circunstancias aconsejan. Es por eso que uno de los temas que despertó mayor interés en este estudio fue el que señala la dramática contradicción que existe en un mundo en que un amplio sector padece de hambre mientras que por otra parte se señala la existencia de excedentes agrícolas. Otro capítulo que llamó justamente la atención fue el análisis de las experiencias sobre Reforma Agraria realizadas en países de los diversos Continentes. Con la valiosa asesoría de F.A.O., cuyos expertos trabajaron durante varios meses presididos por el Director Regional señor Hernán Santa Cruz, en la preparación del temario de este ciclo, gracias a la participación de varios especialistas invitados desde el extranjero, como René Dumont, M. Antonio Durán, Antonio García Nossa, Reiner Schkele, José de Castro, Lynn T. Smith, Albert Lauterbach, y numerosos profesores chilenos, fue posible presentar una visión amplia y objetiva de la realidad y posibilidades del problema agrícola latinoamericano. El programa de la Escuela consultó la inclusión del Ciclo "El Desarrollo Económico Latinoamericano y el Mercado Común", que estuvo a cargo del Director Principal y Secretario Ejecutivo de la Cepal, señor

don Raúl Prebisch. A la Universidad le cupo el honor de recibir en sus aulas de verano la primera información pública que el mencionado economista daba a conocer a un auditorio latinoamericano, sobre las experiencias logradas por este organismo internacional. Fue un análisis objetivo y completo de las formas que las economías latinoamericanas están adoptando para encarar el problema del desarrollo y del grado en que la Cepal cumple su labor orientadora. Un público formado por prestigiosos economistas latinoamericanos recibió con extraordinario interés el ciclo de conferencias sobre esta materia.

En la preparación de esta Escuela, intervino el Consejo Interuniversitario Regional (CIR) bajo cuya responsabilidad se organizó un grupo de lecciones para examinar diversos aspectos de la cultura y la sociedad latinoamericanas. Se estimó de extraordinario interés escuchar algunas opiniones de destacados valores del mundo político de hoy. Para estos efectos, se logró la concurrencia de personalidades de tanto relieve como la de Pierre Mendes-France y Germán Arciniegas. Entre los temas que tuvieron mayor resonancia en este ciclo, podemos mencionar el relativo al "Problema de las Dictaduras en América Latina", dictado por el profesor chileno señor Alejandro Magnet, el estudio realizado por el prestigioso profesor panameño, señor César A. de León, sobre el tema "Una Interpretación de América" y la intervención del profesor norteamericano señor Elliot A. Marcus, que dio a conocer un estudio de opinión pública sobre "Las Relaciones de América Latina con EE. UU. y la Unión Soviética".

Respondiendo a una de las características de la sociedad actual, donde la vida de relación entre los pueblos está orientada en proporción muy apreciable por una serie de organismos internacionales, la Escuela de Verano decidió presentar un panorama general sobre los resultados obtenidos en América Latina por la acción de estas agencias de las Naciones Unidas. En la mayor parte de nuestros países existen problemas comunes, especialmente en los rubros educación, salud pública, atraso agrícola y escaso desarrollo de las industrias vitales. El hombre sudamericano está presenciando todo un mundo nuevo, movido por diez o doce organismos internacionales que prestan su asistencia a la solución de éstos y otros problemas de trascendencia continental. Ha pasado poco más de diez años de esta labor y el ciudadano medio tiene

derecho a preguntarse en qué medida este trabajo ha mejorado las condiciones de vida de nuestros pueblos. Para responder a este interrogante, la Universidad buscó y obtuvo la colaboración de la Junta de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas con sede en Chile, para elaborar un programa de lecciones y foros que consultara la acción que desarrollan en América Latina los servicios internacionales.

En la elaboración de este proyecto se dio especial importancia a la participación del público en la discusión de los diversos aspectos que presenta este problema. Especial mención debemos hacer de la valiosa ayuda que recibimos de parte del representante residente, señor Miguel Alborno, cuya participación personal en los estudios preliminares y en el desarrollo del ciclo, fueron determinantes para el éxito alcanzado.

Por la circunstancia de celebrarse en el presente año el sesquicentenario de la Independencia nacional, la Escuela de Verano dio especial relieve a la programación del Ciclo sobre "Conocimiento de Chile", que tradicionalmente se incorpora a estas jornadas. Dos aspectos fundamentales caracterizaron el programa de cursos y conferencias elaborados por distinguidos especialistas. Se estimó de interés presentar a la consideración de los estudiosos de América y del país que concurren a estas Escuelas, una visión del proceso histórico, económico y cultural del país, y además dar a conocer el esfuerzo realizado durante los últimos veinte años para dar forma a la estructura industrial de Chile. Es interesante dejar establecido el extraordinario interés con que el numeroso alumnado de este ciclo siguió el desarrollo de lecciones y foros donde participaron representantes de todos los sectores de la vida nacional.

Entre los cursos que tuvieron mayor resonancia en este rubro, debemos señalar el dictado por el profesor de Derecho señor Mario Bernaschina sobre "Funcionamiento de la Democracia chilena", proyectado primitivamente a base de cuatro lecciones, y que luego, a solicitud de los propios alumnos, hubo de ser extendido en varias clases extraordinarias. Estudiosos extranjeros que participaron en este ciclo, se expresaron elogiosamente de la forma en que el profesor Bernaschina abordó el tema al referirse al contenido americanista de la evolución institucional de Chile.

La Escuela fue complementada con ciclos sobre teatro contemporáneo, ciencias básicas, organización y administración y problemas actuales de salud pública.